

MIGUELTURRA EN LA EDAD MEDIA

IV. LOS LITIGIOS CON CIUDAD REAL EN EL SIGLO XIV

2. La Batalla de las Malas Tardes y el saqueo de Miguelturra

Pero en aquellos años, la Orden de Calatrava tenía otros problemas. Continuaba su política de conquista de territorios a los musulmanes en Andalucía y el Maestre don García tuvo que hacer frente a otros problemas. Parte de sus caballeros le acusan de cobardía, al abandonar a parte de sus hombres en plena batalla de Baena, lo que desencadenó importantes disidencias internas que cuestionan su maestrazgo: Así lo relatan los documentos:

«Yten el capítulo 26 de la crónica de calatrava en que dice el cronista que hera de 1360 que fue año de 1328 el maestre de calatrava don García lopez estubo guerra con los moros en un llano de baena el maestre

los que con el estan por conspiradores yno bediente y rrebeldes al maestre y orden y manda contra ellos sentencia de excomunion y anathema si dentro de seis días no se corregiere y manda sopena de excomunion mayor las de favor y ayuda y da lizencia al maestre si beniere a sus maestrazgo las pueda castigar como a rebeldes e si no bidiente y la data desta sentencia a lo menos antes de lo que por la de cronica se presento de provar»¹.

El mencionado documento, confunde, a tenor de su propio contenido, las fechas en que se producen los acontecimientos, puesto que los sitúa en 1328 cuando deben localizarse exactamente en 1323. Para ello contamos con la propia Crónica de Alfonso XI que narra también estos acontecimientos. De cualquier modo, hemos considerado importante extendernos en estos acontecimientos para conocer mejor lo sucedido unos meses

el se yrian a viuir a los lugares desta Orden. La mala vezindad que les hazia era, castigar con demasiado rigor a los vezinos de Ciudad Real, que cortauan leña en la tierra de la Orden, a los queales hazia llevar presos a las mazmorras del Conuento, y avn hizo açotar a muchos. Demas desto no les consintia moler el trigo en los molinos de la Orden, ni labrar en sus terminos, y avn sobre todo esto les hazia otras malas obras .desde su villa de Miguelturra, que entonces se poblaua a media legua de Ciudad Real. Llamamos aqui Ciudad Real a este pueblo, por que en este tiempo lo es, avn que en aquel no se dezia sino Villarreal. El Maestre sabido lo que don Iuan Nuñez y los otros Caualleros auian hecho, y el intento que tenían requirioles por sus mensageros que fuessen al Conuento de su Orden donde el estaua, y no alterassen la Orden: so pena que los declararía por publicos descomulgados, como conspiradores y aleuosos. Los Caualleros respondieron que al seruicio de Dios y del Rey conuenia hazer lo que hazían, y por tanto no tenían sus excomuniones, de las quales apelauan ante el Romano Pontífice. Luego el Maestre hizo junta de gente de guerra en su villa de Miguelturra, y con ella començo a hazer guerra como en tierra de infieles, a fuego y a sangre, contra los de Villarreal, porque auiendoles requerido que echassen fuera de su villa a los caualleros de su Orden, no quisieron hazerlo. Por esto les quemó las huertas y viñas, taloles los campos, y prendió a muchos de los que salian de la villa a sus labores...».

Ante esta situación, los acontecimientos se suceden. Don Felipe, regente y tutor del Rey Alfonso XI, por un documento fechado en 1323 manda a don García López de Padilla a renunciar a todos los planes o se vería obligado a tomar represalias.

El maestre sigue en sus trece y la tropa reales al mando del Alcayde de Alcazar de Jaen marcharon, según otro documento que cita Villegas Díaz² del A.H.M.C.R., hacia Miguelturra para que el maestre cumpliera lo mandado, «salio el dicho maestre a ellos contra el pendon del rey que ellos leuauan con muchas gentes de cauallo et de pie que y tenía que quererlos matar, et que les mato et firio onmes et les quemo aldeas et los astrago et mando astragar mucho de lo suyo»³. No obstante, la Crónica de Rades y Andrada es mucho más explícita:

«... Salieron vn día contra el cinquenta de a cauallo, no con animo de pelear, sino de resistirle la entrada si pretendiese entrar en la villa, y sucedioles de tal manera, que los del Maestre los tomaron en medio, y quando quisieron volver a la Ciudad, no pudieron. Asi se reboluió vna pelea, en que muchos de los de Villarreal murieron, y otros se escaparon huyendo.»

Ante la gravedad que tomaban los acontecimientos, el alcayde de Jaen don Diego Sánchez de Biedma y los caballeros calatravos sublevados en Ciudad Real pasaron a la acción, y según Villegas Díaz mandaron derribar de parte del rey los cortijos de Miguelturra, Peralvillo y Benavente, «...et fizo et mando fazer quemas et tomas et otros danos en la tierra que la dicha orden tenía»⁴.

Por nuestra parte, consideramos más gráfica la descripción de la Crónica de Rades y Andrada, que nos indica lo siguiente:

«...Duro esta guerra tantos días que el Clauero con los suyos y con toda la gente que en la villa auia de armas tomar, salieron muy a punto de guerra con intento de pelear contra el Maestre, o ponerle cerco en Miguelturra. El Maestre salio contra ellos, y vinieron a la batalla campal en vn llano, entre Ciudad Real y Miguelturra. En ella murieron muchos Caualleros y peones de ambas partes, porque los vnos y los otros pelearon valerosamente, mas al fin la parte del Maestre fue vencida, y el se escapó en vn cauallo, herido malamente. Vencida la vatalla, el Clauero y los que con el estauan, quisieran que ellos y los de Villarreal se contentaran con esta victoria, y se boluieran a su pueblo, mas los de la villa no quisieron boluerse, antes llegaron a la villa de Miguelturra su enemiga, y robaron quanto hallaron, que ya la gente la auia desamparado, y no auia sino viejos y muges, con los niños y moços que no eran para armas tomar. En estos que no podían defenderse hicieron malos y deshonestos castigos, que no son de dezir, y despues quemaron las casas. Todo esto fue en la Era de mil trescientos sesenta años, que fue el año del Señor de mill y trescientos y veynte y ocho»⁵.

Los acontecimientos narrados, de manera más o menos novelada, por los cronistas de la Orden, son conocidos por la tradición popular de Miguelturra como «Batalla de las Malas Tardes». Según parece, recibe el nombre del lugar donde se desarrollaron los acontecimientos: un llano a kilómetro y medio de Miguelturra por el camino que conduce a Peralvillo y que en la actualidad, según Mondéjar Soto⁶, sigue conservando el nombre de «Malas Tardes».

JOSE MANUEL OCAÑA BARBA



viendo que sobrevenia muchos moros ordeno a sus alfereses retirasen el pendon para hacer fuerte en una sierra hizolo ansi y don Juan Nuñez de Prado que hera clauero y algunos otros caballeros con el perseverasen la vatalla hasta que se pidiose el maestre se fue a Cabra Cordova y Almagro y el cavallero y los que con el yban a Jaen y a Ciudad Real por estar allí nas seguros a donde les acoxieron vien los de ciudad real. Para vengarse el maestre don García Lopez que los avia tratado muy mal parte cortavan leñas tuvo batalla el maestre con ciudad real porque no quisieran hechar fuera los caballeros de la orden fue benado el maestre por el caballero e huyo a alcaminio hió capitulo general en valladolid no paro el maestre fue y dado en privacion del maestrazgo y elegido don Juan Nuñez el maestre en appostolico cometiose la causa la cibdad de no salir el qual rreboca la sentencia dada en valladolid y eleccion de maestre fecha en don Juan Nuñez appostolico el abab moribundo quien el negocio se comelio confirmo la sentencia de el abad de monsalud y rrestituyo en la posesion al maestre Garcia Lopez don Juan Nuñez no quiso desestirse que de la voz y titulo de maestre ni dejar los castillos que tenía el Garcia Lopez biendo un cisma tan lastimoso renuncio al maestrazgo quedandose con lo que tenía en aragon y en pita año de 1329.

«... Yten pauta la orden y... sentencia que en diez y nueve de julio año del señor de 1323 el abad de monsalud seguir comision al abad de moribundo fue a visitar el convento de calatrava en que declara al caballero y a

después en la conocida como Batalla de las Malas Tardes, de importantes consecuencias para el futuro de Miguelturra.

Los enfrentamientos internos por el maestrazgo darán lugar a luchas internas e incluso a duplicidad de maestros. Los caballeros rebeldes, sabidos de la enemistad que don García tenía para con los de Villa Real, busca su alianza e incluso su cobijo en villa realenga para desde allí usurpar a don García el Maestrazgo en favos de don Juan Nuñez de Prado. Esta situación, que será utilizada hábilmente por éstos últimos para obtener importantes ventajas, la narra con toda claridad la Crónica de Rades y Andrada⁷:

«... En esto se cosnoció bien la ruyn intención de don Iuan Nuñez de Prado, por que si su Maestre auia cometido culpa digna de ser priuado de su dignidad, auia avia de ser acusado ante el Capitulo general del Cistel, o ante el Romano Pontífice, como persona religiosa y exempta de la jurisdiccion seglar, y no ante el Rey. Los vezinos de Ciudad Real acogieron de muy buena voluntad en su pueblo a don Iuan Nuñez, y a los otros Caualleros: lo vno por que los tres de ellos se dezian Frey Alonso de Mansilla, Frey Iuan Ramirez, y Frey Gonçalo de Mera, eran naturales de aquella Ciudad: y lo otro que les parescio buen medio aquel para vengarse del Maestre don Garci Lopez, que auia tratado muy mal a los vezinos de Ciudad Real, haziendoles mala vezindad, pensando que con esto y con tener aquel pueblo muy poco termino se despoblaría, y los moradores de

¹ A.H.N. Ordenes Militares. Calatrava. Carpeta 472. Pergamino N° 434.

² RADES Y ANDRADA, Fray Francisco de (1980). - «Crónica de las tres Ordenes y Cavalleria de Santiago, Calatrava y Alcántara». Edición facsímil de la *Chronica de las tres Ordenes y Cavallerias de Santiago, Calatrava y Alcántara*. Toledo 1572. Edt. Excm. Diputación Provincial de Ciudad Real y Museo Provincial). Folio 50 v. Capítulo 37.

³ VILLEGAS DÍAZ, Luis Rafael (1976). - «Algunos datos acerca de las luchas entre la Orden de Calatrava y el Concejo de Villa Real en la primera mitad del siglo XIV». En VII Centenario del Infante Don Fernando de la Cerda. Jornadas de Estudio. Ciudad Real. Abril 1975. Ponencias y Comunicaciones. Edt. Instituto de Estudios Manchegos. Ciudad Real.

⁴ Archivo Histórico Municipal de Ciudad Real. Pergamino 15.

⁵ VILLEGAS DÍAZ, Rafael (1976). - Op. Cit. 183 y ss. Este historiador no da ningún tipo de referencias directas de la documentación manejada. Únicamente nos indica su localización en el Archivo Histórico Municipal de Ciudad Real. A la espera de tener acceso a esta documentación, debemos tomar con precaución los datos indicados.

⁶ RADES Y ANDRADA, Fray Francisco de (1980). - «Crónica de las tres Ordenes y Cavalleria de Santiago, Calatrava y Alcántara». Edición facsímil de la *Chronica de las tres Ordenes y Cavallerias de Santiago, Calatrava y Alcántara*. Toledo 1572. Edt. Excm. Diputación Provincial de Ciudad Real y Museo Provincial). Folio 50 v. a 51 r. Capítulo 37.

Ya señalamos en otra ocasión, que los sucesos relatados por la Crónica de Rades y Andrada confunde las fechas de los acontecimientos, siendo la correcta la de 1323, como nos narra la Crónica de Alfonso XI. Por otro lado, y como habrá podido comprobar el atento lector, los acontecimientos por esta Crónica de Rades, carga las tintas, siempre que puede, a favor de la Orden.

⁷ MONDEJAR SOTO, Mariano (1978). - «Miguelturra. Historia y Tradición». Edición de la Caja Rural Provincial de Ciudad Real. Pág. 35 a 38.